



LIBRO
DE LA
CATEDRAL

DE LA
CATEDRAL
DE LA
CATEDRAL

DE LA
CATEDRAL
DE LA
CATEDRAL

DE LA
CATEDRAL
DE LA
CATEDRAL



EL ESPEJO
DEL CAVALLERO

EN AMBAS SILLAS.

PROPVESTO

*POR ANTONIO LUIS RIBERO
de Barros, Moço Fidalgo de la Ca-
sa Real de Portugal.*

OFRECIDO

AL EXCELENTISIMO

SEÑOR DVQUE DE PASTRANA,

E INFANTADO, MAYORDOMO

MAYOR DE SV Magestad.



Impresso en Madrid. Año de

M.DC.LXXI.

EL ESPEJO
DEL CAVALLERO

EN AMBAS ZILLAS.

PROVEESTO

POR ANTONIO LUIS RIBEKO
de Beator Alcaide Fidalgo de la Co
la Real de Portugal.

OFRECIDO

AL EXCELENTISIMO

SEÑOR DUQUE DE PASTRANA,

E INFANTADO, MAYORDOMO

MAYOR DE SU Magestad



Impreso en Madrid. Año de

M.DC.LXXI.

Muy resplandeciente, y
 Soberano Espejo,
 será el que se pōga à los ojos de
 Madrid, ver à su Monarca à ca-
 vallo; y porque el Cavallero que ha venido mas
 de lexos con este deseo, confia tanto en la fineza
 de su pecho, que puede tener lugar entre los pri-
 meros que deven desearlo, y ha que lo escriviò con otra
 pluma avrà dos años, despues que vino à esta Cor-
 te, y el primer dia que besò la mano al Rey (que
 Dios guarde) lo haze avra con la pluma de vna
 Question que viene à ser.

En que silla convendrá poner à su Magestad prime-
 ro à caballo, si en la de Brida, ò en la Gineta?

y se resolverà la Question

Por consequencia sacada de lo referido en el siguiente
 Discurso.

Y Si le dà gustoso principio, pidiendo albricias
 à los ojos Catolicos, pues se acerca aquel
 felice, y alegre dia, en que veràn la Imagen
 de Dios; y no es menos cierto este dezir, que ser así
 pro-

propuesto por uno de los mas Cristalinos Espe-
jos de la Iglesia San Geronimo; el qual dize ser
Imagen de Dios el Rey en la tierra: *Imago Dey
Rex est in terra.*

Y siendo tan grande este principio para el
assunto presente, se deve advertir á otro que dize
vn Grande Político: *Reges non sui sed Reipubli-
cae sunt.* Y es dezir, no ser para si los Reyes, si-
no para la Republica. Y aqui se vê corre la pos-
ta la gran Republica de España á poner vn Me-
morial en manos, no solo de su Monarca; pero
tambien en las de la Serenissima Reina, Regen-
te de su Persona, y Monarquia.

Diziendo, que á esta Corona sola se deve la
primacia de servir la silla Gineta á sus Monar-
cas, y á los Grandes, y Cavalleros de ella, no solo
en los dias festivos, en los passeos, y carreras, de
capa y gala; sino tambien para poner freno á
los Moros, en las Placas de Orán, Ceuta, Ma-
mora, y otras. Y aunque el Memorial Castella-
no ha propuesto grande razon, no se le pōdrá
despacho sin considerarse tres Puntos.

El primero.

En que silla convendrá poner primero à su Magestad (que Dios guarde) para con los exercicios de ella conservar mejor la salud, como circunstancia tan importante.~

El segundo.

La que conviene mas à su Monarquia, y à las preheminiencias de ella.~

El tercero.

Como saldrà mayor hombre de à cavallo en ambas sillas, si empecando por la de Brida, ò por la Gineta.~

MVY importantes parecen los tres Puntos propuestos para poderse sacar vna buena resolución, y premeditada abracarse

Y quanto al primer Punto, como se conservará mejor la salud de su Magestad (que Dios guarde) importa considerar como se deve aprender en cada una de las sillas, y la fineza primorosa de vna, ó el rigor de la otra; y lo verêmos à buen Espejo, (y à que se empezó con èl, lo devemos tener delante para ser

bien compuesto el Discurso) dice el Refran, á que aora llamo Espejo: A la Gineta se ruega; y á la Brida se manda. Y facilmente se vé en él, que aque- llo que se ruega supone fineza primorosa en saber ro- gar, y compostura en hazerlo. Y asi se deve hazer en la silla Gineta, que se aprenda con vno y otro.

Y lo que se manda, su formalidad dize rigor; y así que este se halla en la silla de Brida, y lo pade- ce el cavallo, pues con medios rigurosos, ó sea el ca- beçon, ó la vnqueta, y espuelas de ruedas, ó sin ellas, quando se sube sin estrivos, que tambien es mas fa- tiga para el Cavallero, se confia la seguridad en los bor- renes, teniendo con ambas manos las riendas del cabeçon, ó teniendo vna el Maestro; con lo que se fatiga mas, y padece el sugeto, y se arriesga la salud.

Y en la silla Gineta, puede afirmar, quien es- crive este Discurso, que tuvo por Maestro á vno de los mayores hombres de á cavallo, que huvo en ella, y se crió en esta Corte de Madrid, y nadie fue mas bien puesto á la Brida, y dezia: Que la silla Gineta se havia de aprender como los Estudiantes que van á la Universidad, oyendo muchos dias pri- mero á sus Maestros, y tomando lición, advirtien- do lo que le enseñan; y que así el Discipulo da- va el tiempo á aprender sin hazer actos de los es- tudios; y lo mismo devia de hazer el Discipulo de la

la silla Gineta, oir muchos dias à su Maestro, y luego verle à cavallo otras vezes, sin el Discipulo se subir: y viene à ser precepto primoroso aprender primero en la silla Gineta algun tiempo viendo solo montado al Maestro, è ir mirando con advertècia à vista de ojos lo mismo que se le propone, hasta que el Maestro parecièndole algo noticioso, le permita ponerse à cavallo, quando ya conozca que lo podrá hazer sin desfaires; y es de coroso modo para vn Monarca, que en todo se ha de advertir superior empecarlo assi

Y para ponerle à cavallo, se hazen dos cosas con prevencion, la silla Gineta con arçones muy seguros, y en ella vn fiador, como en la capa (secreto que es muy particular para esta funcion) con el qual el Discipulo se halla muy seguro; y los estri- vos en forma, que por ningun caso pueda engargar el pie.

Y de lo referido en este punto, parece à todo buen viso de razon, que la silla Gineta es mas acomodada empecando con ella para conservar la salud: y quanto esto importe à vn Monarca, que es vnico en su Corona, no es menester dezirlo, pues por si se advierte.

Y quanto al segundo Punto en que silla conviene mas à la Monarquía, se ponga primero.

POR lo referido se comprueba lo que mas conviene à la Monarquía, pues en la silla Gineta, no solo se conservará mejor la salud de su Monarca; pero en ella aprende, y se perfecciona vn Discipulo con saber obrar casi rogando. O que grandes politicas puede el Maestro della, si fuere de alta esfera su discurso, advertir à vn Monarca! y que bien en los primeros actos se adquieren los habitos, que quedan impresos en los sujetos, como la verdadera Filosofia lo enseña! Y lo que importa à los principios, dize el Refran también filosofico: En los principios la salud consiste; ò sea para vn cuerpo humano, ò mistico de vna Republica, y vienen à ser vnos compañeros casi de toda la vida; y el Poeta lo dize: *Quod semel res imbuta refens* &c. Y el otro Proverbio: *Ab unguibus Leo*. No es menos concerniente; y es decir: De pequeño muestra su grandeza el Leon: y para vn Monarca, que es Leon Soberano, quanto le importa el adorno de estos buenos principios, empezando luego à ponerse à cavallo, exercitándose à tomar las riendas,

das, de governarle, como rogando, que es lo que se halla en la silla Gineta. Y lo que importa à lo que se prosigue adelante para su Monarquia.

Pero suspendiendo en esto la pluma, quieren dezir algunos, que la silla Gineta, como es mas dificil, y sublime, que por la de Brida, que es mas facil se deve empezar: Pero *In principio creavit Deus Caelum & Terram*. Por lo mas superior, que es el Cielo, empeço Dios la creaciõ. Pues vn Monarca, que es Imagen suya, buena razon advierte lo mismo: y sin apartar de lo que mas importa à la Monarquia, se vê que empezar por la silla Gineta, se ajusta mas à su conveniencia, para recuperar con ello la mas estimable alhaja de la Corona de Castilla, que es la cria de los Cavallos Andaluces.

Y se ha casi perdida con los cavallos que vienẽ de Italia, y exercicios de la Brida, para que ellos sirven, ò para los coches, para los que eran muy bien traídos, para evitarse en España la cria de tantas mulas para ellos; y se ha hecho dexacion del quidado grande que avia en Andalucia con escoger cavallos padres de mucho precio, y tener yeguas de fina raza, con que tenian los Monarcas de España, no solo de que llenar las cavallerizas de su Corte, sino con que admirar las naciones Estran-

geras en los juegos de Cañas, y Foros; y tambien para hazer con estos buenos cavallos mercedes à los vassallos, ò regalar à otros Monarcas.

Quando el Principe de Galès vino à la Corte de Madrid, aviendo traído à su Magestad (que està en el Cielo) alhajas de mucho precio; su Magestad Católica, quando partió para Inglaterra, le hizo regalo de vna docena de excelentes cavallos Andaluces, y hizo merced de algunos à Boquingan, su Valido; y si aora se quisiera hazer lo mismo, ni en las Cavallerizas del Rey, ni de los Señores se hallaran otros tantos cavallos.

Y si el Sol de España, que aora solo nos permite ver en pequeños rayos sus esplendores, como lo dize el otro papel, que escribió la mano, que aora escribe este Discurso; empezare en la silla Gineta, luego, luego se dará remedio à esto; porque los Cavalleros desearan el mismo empleo de la silla, que su Magestad empieza à honrar.

Y se renovaran las crias de los cavallos para averlos, quando ya Varonil el Sol de España permita à la vista lo Magestuoso de su crecido Esplendor, y de luego se deveràn à sus poderosas influen-

fluencias estas mejoras. Con lo qual evidentemente parece, que conviene mas à la Monarquia de España, ponerse su Magestad primero à cavallo en la silla Gineta, pues para ella solo sirven estos cavalllos Andaluzes, que hazen muy grande ventaja à los de Italia, que sirven solo para la silla de Brida; y los de España, para vna, y otra.

Y asimismo se advierte, que como los Monarcas son para sus Republicas, les queda mejor el acomodar à ello sus Reales Personas; y pudiendo traer muchos exemplares, solo referirè uno vno del Señor Emperador Carlos Quinto, y fuè la primera vez que hizo la entrada en Barcelona, esperando la Ciudad, que su Magestad Cesarea le honrase con el titulo de Conde de Barcelona; fueron à saber si queria su Magestad hazer la entrada en esta forma, ò como Emperador; y con mucha priesa lo resolviò, diziendo: Que se acomodava à la Ciudad en querer entrar como Conde, que era della: y asi lo hizo, cediendo la mayor grandeza, à lo que convenia à su Republica.

El Tercer punto es, en que silla, empecando primero su Magestad, saldrà mayor hombre de à cavallo en ambas .?

MVY lleno de buenas curiosidades se presenta este Punto, y como sube la propuesta, tambien deve subir el pensamiento; y empear cõ buen Espejo, de grande Autor, ò Autores, seràn dos que pondrèmos; vno antiguo, y otro moderno; y à cada vno se añadirà su luzimiento con alguna novedad, à buena luz, de discurrir.

El autor antiguo, es el Grande Xenofonte, aquel ingenioso filòsofo, que floreciò en Atenas, y que supo tambien persuadir à los Lacedemonios, como yo quisiera lo hiziera mi pluma en este punto à los Señores Españoles, ^{alunque todos somos} Paisanos. Fue Xenofonte aquel en quien se vieron dos cosas; en primer lugar, ser grande Filòsofo, y grande hombre de à cavallo; y de este exercicio compuso vn tratado, como tambien de la Filosofia: Y siendo estos los dos empeños, à que mas se dedicò el estudio de quien escribe este Discurso, lo puso por Espejo en la dorada galeria de su juventud, en que empecò à aprender vna, y otra cosa, con intento de imitarle en ambas; porq̃ solo grandes

des Maestros, à que se dedica la veneracion, hazen Discipulos que puedan luzir.

Y si quien escribe, no le ha imitado con la ÷prenta de sus obras, lo hizo con aver en la Filosofia recopilado las Ethicas de Aristoteles, cuya Doctrina Moral es luzido Espejo para un Monarca, y su Monarquia; y tambien escribio de la silla Ginetica lo que mas se acerca à esta buena Filosofia, dando llave à estos papeles, y à otros muchos advertido de la queixa de Virgilio con Augusto Cesar: y no solo por este exemplar, sino por escusar à vista de ojos, ò la censura del que menos considera, ò la lisonja del que mas sobresale; y porque es buena herencia que dexar à vn sucesor, para q con la imprenta recuerde la memoria del que deve de tenerla.

Algo se torciò la carrera deste Discurso, ò se alargò; pero volvamos à lo que se puede considerar en Xenofonte, y aunque no tocò à esta Question en su Fracado, lo veamos en su Axioma, q dize: *Opus naturæ, opus intelligentiæ*. Obra de naturaleza, es obra de sabiduria. Pues veamos como empieça la naturaleza la educacion, y se advertirà, que es teniendo al sujeto mas vuido, para q salga con mas perfeccion.

Pues si el Rey (que Dios guarde) empear con

la silla Gineta, en ella se halla el sujeto mas unido, y recogido el cuerpo; y assi por esto queda mas cerca de salir con perfeccion.

Y si esta razon, que la pluma saca del Axioma inmediato, à Xenofonte parece muy buena, le añã dirẽ (que es la exornacion prometida à los dos Espejos) vna de la propia pluma que escribe; y es, que como la causa primera quiso que los cuerpos sublunares recibiesen las influencias de los Astros predominantes, se vè muy à los ojos en los efectos de los individuos, y aun en las colores, pues los del Norte son blancos, y rubios; y los de America mas llegados à lo pardo; y los de Ethiopia, ò Libia Ardiente, negros. Y el Cielo de Madrid, como mas soberano, y puro, por cuya razon se escogió el sitio para Corte de su Monarca (la ya llamada Mantua Carpentana) son las influencias de sus Astros muy finas y sus aires muy puros, y subtiles, y assi influyen en las criaturas de la primera edad luego vn discurso tan vivo, y pronto, como si tuvieran mayor edad: pues proporcionandolo todo bien sobrepale la razon, que es mejor empear por la silla Gineta, en que sirve la sutileza y habilidad, de que ella necesita, como se ha visto antecedentemente, pues los sujetos de menor edad son en Madrid mas ventajosos en habilidad, y dis-

cu-

currir, y no empecaran tan bien con la silla de Brida, para la qual conviene tener mas fuerzas corporales, de las cuales se carece en esta primera edad.

Y empecando un Discipulo por lo que es mas capaz de poder aprender, no solo queda sabiendo lo mejor, sino tambien mas pronto para aprender otra cosa semejante; y asi aprendiendo primero la silla Gineta, podrá salir mejor hombre de à cavallo en ambas sillas.

Veamos aora el voto del otro Tutor moderno, que suè el Maestro, que con lición de boca, y à vista de ojos, puesto à cavallo, enseñò el Discipulo, que es el que escribe este Discurso.

Dezia, pues, que si en la silla de Brida se hallaxan mas cavallerias, como son las altas y bajas, y otras; cõ todo esto, que en la silla Gineta avia mas habilidades, y subtilezas primorosas, y en mas cosas; porque son quatro principales en que se aprende, que son Cañas, Sortija, Forear, y Carrera de gala con capa, y espada; y siendo esta la que parece tiene menos que hacer, aun en ella se halla tanta subtileza primorosa para hazerlo con todo acierto, que son mas de diez, que siendo partes del todo, le han de ajustar à la mayor perfeccion.

Y para el juego de cañas, lo que importa saber

entrar, y hazer la escaramuça, y traer la Adarga con bizarría del brazo, y tener las riendas del cavallo con la mano de ella, y con la derecha saber tirar las varas, y despues tomar las riendas con la mano derecha, y dexar el brazo de la Adarga libre para vsar dél con desahogo: son cosas à vn mismo tiempo de mucha habilidad, y primor, y en advertir à los azicates no ofendan à los de la quadrilla, ni à las bueltas por dentro, q̄ se arriesga el cavallo con el azicate; solo lo reconoce por cosa muy primorosa, quien sabe del arte.

Y en la Sortija de la Gineta, aunque este nombre se halla hoy en la Corte de Madrid forastero, por quanto al Cavallero que escribe le oyen en este punto como ya impracticable, y en la verdad lo queda, siendo à muchos, que no tuvieron de ello Maestro, ni lo han visto, quanto mas exercitado, siendo mas de quatro las lanças que se sacan à la Sortija de la Gineta; y en esta Corte de Madrid la mantuvo vna con grande luzimiento Luis Alvarez de Fobora, Cavallero Portugues, Conde de San Juan de la Pesquera, y el Duque de Sinares, y Marqués de Penalva la corri^{eron} muchas veces cada vno.

Y son muchos los preceptor del Mantenedor ò del que entra Aventurero en la Sortija, como yá hi-

hizo quiẽ escreve este Discurso, y fuẽ Juez de ella.

En lo que se hallan no pocos puntos primorosos de subtileza, que proponen los Padrinos de los Aventureros, è importa el saberlo todo para dar la sentencia con toda justicia; porque es punto de reputacion, y aun de escrupulo; y que despues, si no se juzga bien, se padece la censura de quien hizo buen reparo.

Y para Forear, que es suerça que los Monarcas de España lo vean dos ò tres vezes cada año, importa que lo sepan advertir con toda subtileza, porque contiene muchos puntos primorosos para hazerse biẽ, y es raxon que el Rey los conozca mejor que todos, porque puede aver suerte en que el Foreador mate al Foro, y ser contra el buẽ Forear; y otra que le maten el Cavallo, y merezca alabança, si hizo de su parte lo que devia por librarle, que es vno de los preceptos del Forear, y no ir à la Plaza à ser carnicero de los Cavallos, como dezia el Autor moderno, Maestro de quiẽ escreve.

Y saber tomar el rejon, y entrar à la suerte, y hazerla y saber sacar el Cavallo, por la parte, y en la forma que devia, es cosa q̃ pocos lo advierten, aunq̃ muchos lo miran, y otros lo hazen; y por esso refirieron à quien escreve, que dezia su Ma-
ges-

gestad (que està en el Cielo) al Duque de Pastrana, padre del que oy es, Mayordomo Mayor de la Serenissima Reina: Duque, dicen que avrà buenos Foros esta tarde, pero no veo Forador de importancia, bueno fuera que entrarais; y el Duque lo hazia por dar gusto à su Magestad, q̄. lo entendia soberanamente.

Muy llena salió la razon que empecò por el Autor moderno, y se exornarà con añadir como se hizo à Xenofonte, que siendo el principal medio con que se gobiernan los cavallos los frenos q̄ se les ponen, se vea las primorosas destrezas de los frenos ginetes, poco yerro, y mucha habilidad, proporcionada à las bocas de los cavallos, que siendo todas vnas como las caras, tienen circunstancia particular, y así importa se le ajuste el freno à lo que pide cada qual. Y solo para poner el telarejo en el lugar que cada vno de los frenos ha menester, y en que consiste la perfeccion del buen enfrenamiento, es una singular subtileza, con la qual se hallan muy gustosos los cavallos à los preceptos del Cavallero.

Y los frenos de la Brida tienen mucho mas peso de yerro, tiros largos, sin las circunstancias pulidas, que tienen los Ginetes; con lo que se puede dezir, que el que supiere bien en la silla Gineta lo que de-

deve, queda vencedor para saber la otra, por aquel principio, que dize: *Si vincero vincientem te, à fortiori vincam te*. Que es dezir: Si yo venciere à quien te vence à ti, de fuerza tengo de vencerte à ti. Y acomodàndolo al caso: Si la Gineta yo consigo vencer en aprenderla, de fuerza sabré la de Brida, à quien vence aquella en subtilezas.

Deje, pues, remate al tercer punto con razones experimentales con hombres de à cavallo, que primero aprendieron la silla de Brida, y que despues aprendieron la Gineta, se ve ordinariamente, que no salieron en ella tan pulidos, como en la de Brida, será la razon; porque acostumbrados à la poltroneria de piernas, y pies tendidos, que no se restringieron bien à los preceptos unidos, y primorosos de la silla Gineta.

Y los que primero aprendieron la silla Gineta, con mucha mas facilidad aprendieron despues la de Brida, y se podrian individuar muchos sujetos, pero quien escribe, lo vió en su Maestro, que primero aprendió la silla Gineta, y despues fué bizarro en la silla de Brida.

Y dexando otros exemplares, no se puede omitir vno como casero à la pluma que escribe, y es, que tiene vn sobrino, que logra lo florido de la edad con ser muy buen Bridon, y tuvo semejante

dicha de tener gran Maestro en esta silla, que fue la primera que aprendió, como su tío tuvo en la Gineta, que aprendió primero, y el suyo es Don Pedro Pésinga, muy conocido Cavallero en Europa que tambien tuvo gusto de hazer vn Discipulo de su mano, y fué este, que tiene buen desahogo en la silla de Brida, que primero aprendió, pues quiso su tío, que aprendiese despues la silla Gineta primorosamente, y no se acomoda à ella como en la de Brida, y esta no la sabe menos su tío q̄ él, aviendo primero aprendido la Gineta.

Con lo referido, y discurrido en los tres puntos propuestos, parece que queda probado, que en la silla Gineta se hallan mas habilidades primorosas; y se responde à la Question propuesta con buena consequencia, que convendrá ponerse primero en la silla Gineta à su Magestad (que Dios guarde) para salir mayor hombre de à cavallo en ambas, como tambien para asegurar mas su salud, y las conveniencias de su Monarquia.

Y si la autoridad de los documentos producidos no bastaran, el afecto de quien escriue, como sube à lo mas alto, y superior, así se ha hallado vno, que es muy cortesano, y fidelissimo Espejo, de q̄ sus Magestades (pues le tienen muy cerca de Palacio) puedē sacar vna muy acertada resolució
En



D. AVIEN.



En el quadro que està en el Altar mayor de la Iglesia de Santiago, se vè à este Grande Principe puesto à cavallo en la silla Gineta con arciales calçados; y como es Patron de España, de tan Grande Maestro de ella, bien se puede tomar la primera liçion, por mas acertada, y esperar que con ella se prosigan todas

Que el zelo que diò motivo à Antonio Luis Ribero à escribir este Discurso, por servir à sus Magestades, se dà por satisfecho por poner por fin de su pluma vn tan soberano, y felice Espejo; y si ella no cede à nadie en la fineza de su pecho, lo harà al que mas se adelantare en escribir sobre la Question presente.



AVIENDO Antonio Luis Ribero de Barros escrito el Discurso en que se propuso la forma en que convendria poner à cavallo al Rey (que Dios guarde) lo hizo antes del juego de Cañas de primero de Diciembre de 1670. Y quando se eligieron los Padrinos, el Principe de Parma fuè una noche à casa del Almirante de Castilla, donde se hallavan algunos señores, y dixo: Que él no podria acetar ser Padrinos (para lo que le havian hablado) sino conviniessen, que entrasse à la Brida, que era la silla en que se havia exercitado; y que si le pussiesen à la Gineta, le parecia, que luego que el cavallo hiziesse qualquier cosa, le echaria à rodar; y estando presente Antonio Luis Ribero dixo luego al Almirante, que se sirviessse de acordar de aquello; y le sirvió de exemplar para el postrer Punto del Discurso; y en efeto se convino que entrasen à la Brida, como se viò.

Y como tambien se dize en el Discurso, que havia escrito la forma en que le parece mejor (entre otras cosas de la silla Gineta) el jugar las Cañas, aunque las que se jugaron tuvieron tres cosas muy buenas, que fueron; la hermosura del dia, lo excelente de las libreas, y el buen suceso de la Fiesta, en aquella forma que la llevavan discurrida.

Se pone agora la forma en que Antonio Luis Ribero la tiene puesta en las dos partes de esta fiesta, que se consideran; vna en la primera, que haze la entrada sin jugar, y sirve para los Cavalleros q̄ juegan las Cañas.

Lo primero que se halla en estos preceptos, es, que conviene aver tantas Trompetas, ò Clarines, como son las Quadrillas: porque si esta Fiesta represente vn tercio cada Quadrilla, deve llevar vna Trompeta, y vestida de la misma librea de los Lacayos; y q̄ siendo lo primero que entra en la Plaza los dos Padriños, que es lo mismo que se vió en los que entraron, y de la forma, y Lacayos que lo hizieron, que en efecto fué lo mejor; luego que dan la permission à entrar, lo haze el primer cuerpo de la Fiesta, que es el que no juega.

Lo primero de esto son los Trompetas, que siendo ocho las Quadrillas, avian de ser otras tantas; y si el Rey jugara las Cañas, el primer Trompeta ò Clarin, es el que entra, y de la misma Librea de la Quadrilla, y lleva las Armas en la Trompeta; y sino juega el Rey, el Trompeta será el primero el de la librea del Corregidor, que representa la Villa, y estas Armas llevarà, y no las del mesmo Cavallero; y despues deste Trompeta, entran las otras tres de la parte del Corregidor de la Villa

(24) sus mismas libreas; y los otros tres que entrã deste puesto, puede su Frompeta del Quadrillero llevar sus Armas, y à estos siguen los otros quatro Frompetas del puesto de Attocha, cada uno cõ su librea del Quadrillero, y sus Armas en ellas; y despues destes Frompetas se siguen los Atabales, y trãs ellos los Chirimias, y en el postrer lugar las doze Azemilas, que llevan las Cañas con sus Rejesteros.

Y antes de entrar este Cuerpo, entrará delante vno à cavallo, bien vestido, con mucha gala, como entran los Alguaziles à los Foros; el qual será el q̄ disponga la forma en que se ha de tender. Que será saliendo por la puerta de Attocha para la plaça àzia el medio de ella, y luego bot viendo todo en hilera por la parte de la Carniceria, y las quatro Frompetas apartándose de las otras, tomando por la parte de la Esquina de los Mercaderes de Paños, y no Llegados, porque ha de quedar lugar libre; y las otras quatro Frompetas han de tomar la cera por la parte de Attocha, y los Atabales, y Chirimias en medio, tomando el punto interior, y los Atabales tantos de vna parte como de la otra, entre las Frompetas que quedan à cada lado. Y en esta forma, y punto han de estar fijamēte hasta acabarse la Fiesta
Y las

Y las doze Azemilas han de repartirse del medio de la Plaza, à que han de llegar è la Retaguardia desta entrada, y seis han de pasar àzia la parte de la Esquina, que està entre las quatro Trompetas àzia los Mercaderes, y asi las otras seis Azemilas han de passar de la otra parte de las quatro Trompetas àzia la Esquina de la Puerta de Attocha. Y en esta forma han de estar en quanto se corren las Parejas.

Y luego entran las Parejas en la misma forma que se corrieron estas Cañas; y acabadas de correr, luego que entren las postreras Carreras, y Parejas, vnas dentro de la Puerta de Guadaluaxara, y las otras por la Puerta de Attocha; en estando recogidas se mueven luego las doze Azemilas, quedando todo lo mas de Trompetas, Atabales, y Chirimias, sin apartarse de donde estavã, quedándose desafiando las Trompetas de vna parte à otra, y pasan las seis Azemilas que estàn para la parte de la Puerta de Guadaluaxara; y las otras seis que estàn àzia la parte de la Puerta de Attocha, se pasan àzia dentro della. Aviendo salido de la Plaza sin echar en ella las Cañas, y llevàndolas como vinieron,

Y luego que estàn recogidas las Azemilas, se
len

len de cada Puerta los veinte y quatro cavallos q̄ se llevan à mano, con jaeces, y Lacayos, vestidos todos de la color de la Quadrilla, entrando en forma de Esquadra; à saber, cada seis unidos en Quadrilla, entrando en primer lugar de la Puerta de Atocha, los Cavallos de la Quadrilla del Corregidor, que passan àzia la Puerta de Guadalupe, siguiéndolos en esta forma los de las otras tres Quadrillas. Y de la Puerta de Guadalupe salen los otros veinte y quatro cavallos, q̄ vienen àzia la Puerta de Atocha, tambien en Esquadra, à seis cada vno; y la primera, es la librea del primer Quadrillero de la Puerta de Atocha, que agora fué el Marques de Palacios, y van à la Plaza à passar estas dos Esquadras las vnas por las otras, que son ocho Quadrillas, y con las libreas de Lacayos, y jaeces, que es vna de las hermosas vistas de la Fiesta, y en que los Embaxadores, y forasteros, y todos los de la Plaza, tienen que ver con lo matizado de las libreas, y jaeces.

Y recogidos y montados los Cavalleros, haciendo seña los Padrinos, cada vno de su parte se entra à la Escaramuça. Y en el Tratado que escribe Antonio Luis Ribero, se deve entrar con Lança, y Adarga; y esto por dos razones; la vna, porque siendo tres las partes de la Fiesta, que son las Parajas, la Escaramuça, y el tirar las Varas, se entreca-

cada vez con nueva arma ofensiva o' defensiva , quedando las Cañas para quando se entra à la tercera parte, que es tirar las Varas.

Y la segunda razon es, porque siendo la Fiestta de las Cañas de Lança y Adarga, y la Lança tà anexa à ella, y ambas tan proprias de la Escaramuça, no se puede dar razon concluyente en contrario, Para que no se vean los Cavalleros en la Plaça con Lança, y Adarga, que solo en la Escaramuça puede verse. Y los Autores Antiguos aun quisieron que las Parejas fuesen con Lança, y Adarga. Y otro famoso Autor, que escrivio avra cinquenta años, se queixa de esto diziendo: Que no es razon, que porque mejor campeen las librecas, se quiten las Adargas en las Parejas, Pero Antonio Luis Rivero, resolviendo ^{lo} à favor de todos, le parece que no siendo en las Parejas, no se falte en la Escaramuça ser cõ Lança y Adarga: y que no es bastante razon dezir, que yà assi lo hizo algun Rey, porque no serà exemplar de Rey, que lo gobierna con justicia, y razõ, para quitarte al juego de Escaramuça, lo que tiene por su naturaleza. Y por lo mucho que importa, que el Rey lo sepa con toda soberania, se propuso el servicio de escrivir el Discurso de prevenir la forma en que se pondrà à cavallo.

Y quanto à la forma en que se deve hazer la Escaramuça, son tres las que Antonio Luis Ribero escribe con toda novedad; vna que llama la *Coronada*; otra, la *Deffilada*; otra, la *Redoblada*. Y quando el Rey (que Dios guarde) quiso que se hiziesse la Fiesta de las Cañas el Jueves antes del Lunes è que se hizo, por mostrar poco gusto el Miércoles à la noche, que no se dispusiesse, viniendo de Palacio vn Cavallero, que lo refirió en casa del Almirante yà muy noche, estando Antonio Luis Ribero en ella, y muchos que lo oyeron, deseando dar gusto al Rey, dixo à el Almirante: Que èl y D^o Diego de Contreras Pamo, hiziesse en la Priora el Jueves vn ensayo de Escaramuça nueva, que yà la tenia alabada el Señor Duque del Infantado, para que con esto se advirtiesse su Magestad; y dixo el Almirante, que la propusiesse, y se hizo à vista de ojos, y pareció harto bien, y se viera en la Priora, teniendolo ajustado Antonio Luis Ribero, y Don Diego de Contreras Pamo, si el Jueves no saliera su Magestad à la Casa del Campo.

Y pareció tambien en Casa del Almirante, que fueron despues à ella el Marqués de Cerralbo, y otros señores (despues de jugadas las Cañas) para verla, y la alabarō mucho, y es la q̄ llama

Coronada, y esta es la mas fácil, en que se entra, como se dize, con Lança, y Adarga, y se coronan las quatro esquinas de la Placa, despues de reconocida toda por las ceras, y en medio.

Y el precepto mas primoroso es al entrar de la Escaramuça las primeras dos Cuadrillas q̄ la guían, el ir dando de Espuelas à los Cavallos, teniéndolos de la rienda, para que se vayan quebrando de los pies, y luego ir reconociendolo todo cō los ojos, la Placa los Balcones, y à su Esquadra, como va entrando, si entran apriessa, ò si hazē quiebra, para assi ir deteniendo el Cavallo, ò dándole rienda, y en forma que no pierda el galope, ni entrometa trote, ò passo. Y à las Esquinas, mirandose de una à otra los dos primeros que guían, hazen con Lança amago al contrario, para saber que le llama à passar, y despues à Coronar la Placa.

Y con las Cañas hazer esto, no tiene la bizarria que tiene con la Lança (y es desgracia, que siendo lo mejor de la Fiesta la Escaramuça, aun siendo famosas las Libreas, y las Adargas, se haga tan dexadamente con las Cañas, que no tenga algo del Filis, que llevavan las Adargas.

Y al acabar la Escaramuça, bolviendo à tomar el puesto, se va tendiendo en vna hilera todas qua-

tro *Quadrillas*, enarbolando las *Lanças*, y teniendo los cabos àzia el suelo que es vna hermosa vista de parte à parte; y tanto, que està tendido de cada puesto.

Entran luego las seis *Azemilas* de cada parte con las *Cañas*, y *Reposteros*, para que de encima de ellas las vayan sacando los *Lacayos*, sin esjuziarlas en el suelo, y las van dando à los *Cavalleros*, dando las *Lanças* à vn criado; y aunque van algunos à mudar *Cavalllos*, siempre el cuerpo de la *Esquadra* està fixa, y los dos *Quadrilleros* no dan la *Lança*, hasta que no estên todas con *Cañas*, y *Cavalllos* prontos para empecar; y en estando, dan las *Lanças* los dos *Quadrilleros*, que es la seña para tirar las *Varas*.

Y luego se sigue el juego como agora se vio, y en tanto que se recoge la *Quadrilla* à su puesto, rebuelven con priessa la cara à los contrarios, que van passando; que es vna novedad, que siendo con hombres de à cavallo diestros, es muy hermosa; y es la razon de volver la cara al contrario, como quien queda pronto para volver al combate. Y assi se continua el juego hasta que se acaba.

SINGULAR IDEA A VN
 juego de Cañas, hablando con
 los pensamientos, no en-
 trado la Persona à la Plaça,

ROMANCE.

M Irad si saldreis à Plaça
 Pensamiētos, porque importa
 No vean vuestra librea,
 Si es de color verde, ò roja.

Bien sē no tendreis rezelo
 La viesen, si es tan lustrosa,
 Que es de telas Primavera,
 Con bordados del Aurora.

Y aunque no veo Quadrilla
 Que à ellos vnida corra,
 Siendo Fenix en Madrid
 No importàra salir sola

O que imbidia causarais,
 Si viesen las Vanderotas
 Pendones de amor rendidos,
 Con lança que heridas dora!

Los secretos mas validos
 En vna Adarga famosa,
 Con geroglificos motes,
 Dando al cuidado lisonja.
 Las plumages dando al viento,
 A quien compiten sus olas,
 Nueva gala en su donayre,
 Que son de vna Ave Garcota.
 Las Espuelas muy de Corte,
 No del Gorrion picotas,
 Ni del Vaquero, que sirven
 Para el Monte, en Mamora.
 Nacieron los Azicates
 Hijos de vna Mora Corba;
 Gaxas, Contera, Inguillos,
 En lazos de vna Colonia
 Por entre las Barrileras,
 Y Castillejo se affoman,
 Con un nudo muy bien dado,
 Que à las Rodajas no toca.
 Estas con el hasta hiriendo
 Al Cavallo, no al de Froya,
 Ni al primer Xanto, ò Gllaro,
 Que fue presente à vna Diosa.
 Y de ella à Castor, y Polux
 Regalo, ni el Arion, gloria

Del Ginete, pues que Homero
 Con Divinidad le honra.
 Ni el Pegasso, à quien le diò
 Minerva leche sabrosa,
 Para la empresa Chimera,
 En la Licia, antigua Historia.
 Ni de Xerxes los Cavallos,
 Pues vos no correis la posta;
 Ni aun al Grande Alexandro
 El Bucesalo se compra
 Ni al Gran Cid su Babiaca,
 Otro que en Madrid se nombra
 Con ventaja, cuyos pechos
 Llenan vna calle toda.
 Color Alazàn Fostado,
 Potro en años, Clin, y Cola,
 En este que tiene el nombre
 Singular es, que os importa.
 Ir subidos pensamientos,
 Pues que ser solo le abona.
 A salir en la Quadrilla,
 Que ningun otro le adorna.
 Y si entraseis encubiertos
 Llevando vna mascarola,
 Aun sospecho que verian

Lo que se sigue en en las Coplas.
 O que bien entrais la Placa
 Con Lança, y Adarga, en airosa
 Escaramuça, empecando
 Dar imbidia, vna, y otra
 Carrera, aunque primero.
 Entren Parejas con Flota,
 Que siendo el Piloto diestro,
 Siempre entrará viento en Popa
 Tomando despues la Caña,
 Jugando, direis à solas:
 Corri, y quebrela, tirando
 Su esperança mentirosa
 Pero no màs pensamientos,
 El juego cesse, que es hora
 De acabarse vuestra Fiesta,
 Pues que à recoger nos tocan.

RS(S)SU

ROMANCE DE VERSOS PEQUEÑOS,

que escribió Antonio Luis Ribero, teniendo ajustado hazer una Fiesta el Jueves (antes de las Cañas de primero de Diciembre) en la Priora à su Magestad, por hazer impossibles, como avia mandado; y quando llegó à la Priora, avia salido con la Serenissima Reyna, para ir à la Casa del Campó.

Oigan chicos Versos
aunq̃ à grãde causa;
que dàr gusto al Rey,
grande es biẽ llamarla.

Vn afecto fino
al pie del Monarca,
que venera el pecho
por mayor hazaña.

Oyendo dezir
Miércoles, gustava
que al Jueves siguiẽte
la Fiesta se haga.

Le dizen, no ay forma
sin Foros, ni Plaza,
porque estaban lexos,
y ella llena de agua.

Replizando, dize:

Mi madre lo mãda;
y ellos, que imposible
es por muchas causas.

Pues vn imposible,
les dize se haga;
y ellos detenidos
no tocan al arma

Pero Antonio Luis,
con fineza rara,
viendo el Almirante
à las onze dadas

De la noche, hora
que supo saltaban
hazer impossibles,
como el Rey gustaba.

Dixo, que èl lo haria
con la vida, y alma,

por

por dar gusto al Rey,
con bizarra traza:

El hazerte al Tueres
la Priora Plaçã,
à que Pamo, y èl
Quadrilleros salgan.

Guiãdo dos puestos,
y con doze basta,
que cada vno tenga,
haran enlacada

Vna Escaramuça,
nueva en las tablas
de Madrid, guiando
con Lanca, y Adarga;

Por dar à impossibles
la senda bizarra,
pues dar gusto à Carlos,
es lo que Dios manda.

A la media noche
la Fiesta se ensaya,
viendo el Almirante,
que mucho la adaba,

Vna Escaramuça,
en que Coronadas
se hallan esquinas
despues de empecada.

Y salio con priessa
luego à la casa
del Marquès de Palacios
pedirle le haga

Gusto prevenir
su gente, sin galas;
con otra Quadrilla
y verã la ensayas,

Con èl à la tarde,
que Pamo se halla
con Luis Enriquez
con doze de escuadra.

Y ajustado el si,
à cassa se passa
à dos de la noche,
y à puertas cerradas

De otro Cavallero,
à pedir prestadas
botas, y azicates,
con otras alhajas,

Y vno, ò dos cavallos;
pero todo salta
quando solo tiene
razon empeñada.

A Pöblin vn nudillo
con destreza passa,

para que à esta fiesta
èl con otros salgan.

Y deseando hazer
imposibles, halla,
que serà mejor
que en su potro vaya.

Y con blãcas medias,
borzeguies, gala
de silla Gineta,
por fuerza prestada

Pues aun dudoso
la niega Guevara,
y ajustado todo,
siendo las dos dadas,

Vãn à la Priora,
y quando llegavan
à Palacio, apriessa,
yà el Rey no estava,

Ni el de Pastrana,
para dezir salga
ver la Escaramuça,

Fiesta apriessa hallada:

Con su Magestad,
puesto à la ventana,
y à Casa del Campo
èl ir intentava.

Porq̃ à imposibles
tal fineza halla,
ser pequeño el campo
à lo que intentara.

Por dar gusto al Rey,
que imposible manda,
y como es de Dios
Imagen amada

Mi afecto grande
por servicios basta
para recibirse
su fineza rara.

Pues siempre mi pecho
à sus pies consagra
con mi rendimiento,
gusto, vida, y alma.

W(S)W

*VIENDO LA MAGESTAD DE
Carlos Segundo (que Dios guarde) à Anto-
nio Luis Ribero à cavallo en ambas sillas.*

*Por esta honra, que su Magestad le hi-
zo, ofreció à su Augusta mano el siguiete*

SONETO.

O Activo Esplendor de Luzes Bellas,
Que animando à mi pecho, deseo
De servirte, le has buuelto tan dichoso,
Que honraron oy tus ojos à mis huellas!

De entrambas sillas viste las centellas,
Que en verlas me has dexado muy gustoso;
Y en ambas seràs tu, el mas famoso,
Bolviendose por ti Regias Estrellas:

La Gineta fuè primero oy honrada,
Por verla con auspicio Soberano,
Si con ella empeçando tu la entrada,

Se anima en tu Beldad el ser humano;
Para quedar despues mas celebrada.
En ambas sillas y à tu Augusta mano.

AL QUE HVVIERE LEIDO

*lo antecedente, si leyere lo que se
prosiigue.*



iendo à vezes estilo Cortesano, al que ofrece papeles à los ojos de muchos, quando tiene la graduacion mayor en alguna facultad de las que se aprēden en las Vniversidades de España (como la tiene la mano que escribe) no querer hazer agravio al que leyere, y en particular à los que asisten en las Cortes (donde son los ingenios, y estudios mas hallados) no confiar de ellos las publicas noticias de las Divinas y Humanas Letras.

Y assi aviendo Antonio Luis Ribero puesto à los ojos de la Corte de Madrid vn libro tan compēdioso, como laconico, por haverle ofrecido à su Magestad Catolica, la Serenissima Reina (que Dios guarde) el qual se intitula, *El Muerto Victorioso*. Y dize se en él, por materia fixa, y assentada: Que David no bebiò del agua de la cisterna de Betlen, que mucho avia deseado; y teniendola en su mano la ofreciò à Dios.

Y siendo esto el cimiento mas fuerte de toda la

fabrica de la idea de aquel Discurso; por haverse entendido se halla esto en olvido, en quien no tiene pequeña libreria, aunque mayores ocupaciones que divierten la memoria; con todo se halla obligada la pluma à dár publica satisfaccion à lo que escribió, y salió de la Imprenta.

En el quarto libro de los Reyes, cap. 23. vers. 16. Dize la Escritura Sagrada por David, q̄ trayendo vnos de sus Soldados el agua à su Real mano: *Noluit libere, sed libavit eam Domino. Nō quiso beberla, sino ofrecèrsela à Dios.*

Y porq̄ en este segundo libro, intitulado *El Espejo del Cavallero en ambas sillás*, se ha propuesto vn Discurso, ò vna Question ceñida, y exornada con principios Filosóficos, expressandolos en la lengua Castellana.

Y se terminò el papel con dos Romances, y vn Soneto por flores, regadas con las aguas de la fuente de Sillicona, porque sea soberano fruto. Se sigue este en el papel que se intitula, *La Gala de la Mortaja.*

Y si pareciere à alguno, que esto es passar à terminos, ò polos muy distantes, se dize: Que no parecerà galàn Cortesano, el que no obrare por conseguir buen fin, pues esto es assunto solo de entendimiento. Y que assi se dize aun de los Angeles.

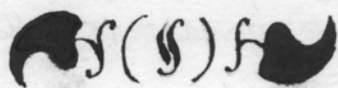
Y por apretar mas el punto, se acuerdē los Cortesanos que leyeren, que en los juegos publicos, y siestas de los Romanos, se ponian premios à los que corrían, y paravan con mas destreza la carrera. Y San Pablo aludiendo à esto (citemos el texto, que es papel este ofrecido al Excetentissimo Señor Duque del Infantado, que tiene grandissima libreria) dize: *Ad Corinthios prima, cap. 9. vers. 24. Nescitis quod is qui in stadio currunt, omnes quidem currunt: sed vnus accipit bruium; Sic currite ut comprehendatis?* Los Señores Saquen el Romance deste texto, que para las Señoras Damas le dize la pluma q̄ escribe, que es casi dezir: *Que importa correr, si no se consigue el premio al parar?*

Pero como para los que Dios hizo de de su mano, solo èl viene à ser el premio, se podrá decir con San Agustín: *Sufficis tu Deo, sufficiat tibi Deus:* Y porque la mayor belleza de las criaturas, es verdadera copia suya, y al partir de la Corte, si quisiere llevar vn retrato de la mas bella Dama quando saliere.

Este podrá ser (sin ofender la cortesania de la pluma à ninguna otra) aquella que mas amare à Antonio Luis Ribero, que esto es principio, no solo de su idea sacado; pero casi tambien de aquel Filosofo Platon, en lo que dixo: *Amor est fortissimum*

mum amatorum. El amar se reputa por la mayor belleza, y mas digna de ser preferida.

Y si los Cortesanos, ò otras Damas lo murmura-
ren, con dezir: Que esto es hablar como apassio-
nado, les podrè dezir con el mismo San Agus-
tin; que dixo: *Magnitudines lamentationum, vel
exultationum passiones dicuntur.* Y es dezir: Grã-
des gustos, ò grandes disgustos, todo son passiones de
el alma. Y à San Agustín no se cita mas lugar, que de-
zirse la dicha que tiene (en la Ciudad de Lisboa) la Ca-
sa de Antonio Luis Ribero, que tiene por placueta
la misma que tiene la casa de Sã Agustín. Y si
Dios quiso darle tan Noble vezino, seria para
aprender de su Coraçon, que con alas de Aguilã
copiado enseña à dar los buelos mas Soberanos.



LA GALA DE LA MORTAJA.

APREHENSION DISCURSI
va, que tiene por assunto vna sin
gular empreſſa, à la qual ſe entra,
con vn Geroglifico, que dize:

La Virtud de la Prudencia

A ſus dos Pechos unidos

Tiene dos hijos queridos,

Ambos con mucha decencia.



COMO el Baxel mas pompoſo empie
ca por vna tabla, para deſpues ſer Fo
rre Friunſante entre las aguas de el
Oceano. Y el Palacio mas Mageſtuſo,
nace ceñido à vn pliego de papel, en cuyos per
ſiles ſe aſiança ſu grandexa; y en el primer
gol.

golpe de acadon, que el Albañil dà en la tierra le constituye la cuña, ò el cimiento, que ha de venir à Coronarle en Chapiteles.

Nò es mucho entrar con el Geroglifio propuesto, para la mayor empresa de los mortales, que siendo la mayor hazaña. Suya el saber morir, para ella se ha de prevenir la Mortaja, que se Corone con la mas pulida Gala.

Ya se puede leer en la Cubierta de este Discurso, que es del mismo Filósofo, que escribiendo alguna parte de la carrera de su vida, antes de la Fiesta de Navidad passada de 1670. para los dias festivos de ella (por hallarse en la Corte de Madrid) escribió para cada uno de los Señores del Consejo de Estado, vnos renglones, ofrecidos por dictamen particular à cada vno de sus Excelencias y à todo le hizo merced dâr gusto oido, aquel Ministro que le Patrocina; y que teniendo el Dominio de los Mares de Castilla, le rinden en ellos el Baston qualesquiera Generales, que sin llegar à avistarse su Persona, los tienen en su mano.

Despues de Navidad se escribieron tres papeles, que se intitulan, *El Condestable en Defasjo. Otro. La Sombra del Panegirico. Y el tercero, El Quadro de los Quadros, Sombra en los Pinceles, y Lux en los*
Cla

Claros. Y por la Quaresma se escribió vno, q̄ tiene por Título, *El Muerto Victorioso*. Y como el Cielo favorece con el recuerdo de las enfermedades à los que quiere ocupados en su mayor servicio, empezando vna Jueves Santo à Don Antonio Luis Ribero, se ditató hasta el día de San Antonio. En este tiempo escribió vn papel, q̄ llamó de *Entre Pascuas*, y lo firmó Vispera de la del Espíritu Santo, que fue su Testamento, *Flor de las Flores* q̄ se huelen en la enfermedad; y en él hizo tambien nueva institucion de vn Mayorazgo nuevo, sin añadirlo à lo que posee heredado; porque es primorosa accion de los Prudentes, advertir no quedar inferior à sus antecessores, que si dexaron para sucesion heredada vn Mayorazgo, que ellos fundaron, los imite, no el desperdicio; pero la Sabia Femplança, constituyendo Erario vinculado de algunas otras posesiones, para comprobacion, y exemplar de la vida (aunque lo vinculado de nuevo no sea de grande caudal) pero con que se justifique advertida en la Parsimonia, que tanto alabaron los Filósofos, enemigos de los vicios.

Y el papel de *Entre Pascuas* (el Testamento digo) se sigue bien natural hijo suyo el que se intitula, *La Gala de la Mortaja*.

Y si pareciere, que no es muy al caso el Gero-
glifico, Dama con hijos que està criando, yà di-
xo alguno: Que el primer passo para la muerte,
era la hora de aver nacido.

Y preguntando vn Gran Señor, que favorece al
Autor deste Discurso, algunas cosas, que dixo
le informasse de su Persona, y asistencia en Ma-
drid, le hizo honra, despues de oidas las respuestas,
darle aprobacion con vn vitor.

Y porque se dixo al mismo Señor (entre lo más
que se le respondió) vna cosa, q̄ parece se encuen-
tra con lo que se practica, y estila; y viene a ser:
Que aquel que pretende caminar por la senda e
que se asiança la Virtud, es retirarse à vna sole-
dad.

Y él respondió: Que juzga-va en su entender,
que el mayor servicio, que podia hacer a Dios, era
emplearse en servir en la Educacion de vn Catò-
lico Monarca: y siendo el Assunto propuesto, La
Gala de la Mortaja, algo parece importa satisf-
acer, como buen Filosofo, à lo respondido. Vea-
moslo, pues.

Pedia David a Dios (bien se empieza por es-
ta copia de su coracon à la propuesta) y dezia,
pidièndo le dilatase la vida, y no se la quitase
è lo florido de la juventud: *Ne revoces me in dimidio
die.*

dierum meorum. Seria esto por querer David lograr tantas prēdas de Cavallero como tuvo?

*Nó tal, sino querer, quando lleno de experie-
cias, con la virtud de la Prudencia, saber hacer
le servicios grandes, Executados por el Cetro Real.*

*Pues si Dios aprueba tanto à David, q̄ como
regozijándose, dize: Que hallará vn hombre cō-
forme su coracon: Inveni hominem secundum
cor meum. Sea, pues, comprobado el dezir: Que
aquel à quien Dios se sirvió dar muchas pren-
das personales, desea, à imitacion de David, em-
plearlas, por mayor servicio suyo, en el postrer quar-
tel de la vida, con la direccion de vn Cetro Real, si
posseerte.*

*Y es buena razon, que disponiendo para es-
te efecto la persona de vn Grande Monarca, que
dar justificado el intento de emplear en su servi-
cio el cuitadoso afecto de su entender, y de su vo-
luntad, para todo lo executar el que tiene el Cetro
Real, como la piedra que triunfó del Goliath, eca-
minada por la mano de David, que cōsiguió la
mayor gloria del pueblo.*

*Y siendo el primer principio de muy grādes-
servicios del Monarca, y de Dios, enseñarle à saber
tener las riendas del Cavallo, por Geroglifico de
todo su Gobierno, y para lo Soberano de sus
em-*

empresas, y lo mas importante, y virtuoso de ellas, y de la cuenta que ha de dar à Dios, de lo que le ha entregado su Augusta mano; se advierta en el Gran Carlos Quinto, que bien supo tener la riendas en cuarenta victorias que ganó y para la postrera, que tuvo por mayor empresa recogiendo se à Juste, dexando el Imperio, y tantos, y tan grandes Reinos; solo reservò para si à un cavallo en que andar.

O que admirable eleccion de Carlos! pues en esto quiso mostrar, que pensaba como avia tenido las riendas del Cavallo en la carrera de su vida, y como las devia tener al parar.

Y si el afecto mas advertido, al postrer tercio de la carrera de su vida, pensare adquirir la Gala de la Mortaja, muy pulida vendria à ser el servir à Dios, encaminando, entre las mayores prendas de Cavallero, à un Monarca Católico, para los mayores fines del servicio de Dios, criandole con tanta Prudencia à su pecho derecho, como elegido por su amor, que aun teniendo al izquierdo à otro hijo, por su natural obligacion, lo disponga todo para fines tan Soberanos, que ni los ojos, aun muy linceos, los puedan mirar de lexos, ni comprehender tan singular Idea, y quedar à el Gerglifico de la empresa, lo q̄ no declara la pluma.

Y

Y con Prudencia Superior, sin hazer el dispendio de tantos millones de oro, como haze la Magestad de Luis Augusto en Paris, con la fábrica del Lubre (para ser Soberana Pompa de los palacios) hazer una Academia Palaciega y vn Palacio Universidad en que criar la Dama del Geroglífico à su Primogénito (el que consiga el nombre de Sabio, se entiende) y que sea fábrica de valor mas Soberano, en la qual se halla à vista de ojos todo quanto la raxon mas pura, y mas Superior pueda desear para servir à vn Monarca, y para mayor gloria suya y la que à Dios mas exalte. Y si el Architecto de esta obra pretende el premio mas grande, este, como buen Filosofo, deve procurar en conseguir la Gala de la Mortaja.

Pues con ella à los ojos, y teniéndola como compàs en la mano, para hazer todas las líneas de esta planta, lograrà la mayor pretension y el mas estimable afecto, y esto mirándose al Espejo de la Prudencia, à cuyo Geroglífico, al principio propuesto, ofrece el siguiente Soneto: Y para verse, si para con destreza la carrera de este Discurso con los postreros Versos del; no solo para ganar el premio que ofrecian los Romanos en las Fiestas y carreras publi-

blicas, al que mejor paraba, y con mas destreza, si no tambien como lo advierte el Maestro de los Cortesanos de la Yglesia de San Pablo, en la autoridad de su consejo, que queda referido.

MS(S)S



A LA

A LA DAMA DE EL Geroglifico,

S O N E T O .

A LMA de Luxes, Antorcha de la Suerte,
Farol Brillante, Guiador del Cielo,
Que siendo Hija del Mayor Desvelo,
Dama, y Madre, siempre has sido Fuerte.

Espejo de Cristal, que bien advierte
La gala de acertar el mayor duelo,
Dexando tu Esplendor grande consuelo
Al que vive esperando honrada muerte.

Si eres Dama en Beldad Resplandeciente,
Y à tus Pechos nos muestras dos Queridos,
Sea tu fuerza en mi tan excelente,

Que siendo mis afectos advertidos,
Viviendo por morir, como Prudente,
Dên Gala à la Mortaja, en Dios unidos.

F I N .

A LA DAMA DE EL

Geoglífico

2 ON E T O .

A

Dama y Señora Señora de los Señores

Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores

Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores

Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores
Señora de los Señores Señora de los Señores

F I N .

E. HIPICA - ESPAÑOLA

T-3-

